

Ciudad, escuela y desigualdad social: Reflexiones a partir de una experiencia de talleres con niños

Autores¹: Soledad Gallardo, Rosario Elizalde, Rocío Pearson, Valeria Castrogiovanni, Lucía Guaimas

I. Introducción

La presente ponencia resulta de una experiencia de talleres participativos con niños llevados a cabo en una escuela de nivel primario de la zona sur de Ciudad de Buenos Aires, en el marco del Proyecto de Voluntariado². Nuestra intención será compartir, desde una perspectiva socio-antropológica, algunas reflexiones que fueron surgiendo a lo largo de esta experiencia y en un particular contexto escolar, en relación a realidades socioeducativas dialécticamente conectadas a profundos procesos de fragmentación y desigualdad social.

Para tal propósito hemos decidido focalizar nuestra atención en el trabajo cotidiano de distintos actores escolares³, con la intención de poder identificar algunos indicios sobre sentidos construidos en torno a tópicos vinculados con la educación, la infancia y los contextos de pobreza urbana. Y poder reflexionar también sobre prácticas y dinámicas escolares específicas que, a nuestro entender, deben ser comprendidas en relación a procesos de empobrecimiento que atraviesan el espacio de la ciudad, la escuela e interpelan de manera concreta a docentes, alumnos y familias.

Por tanto, esta ponencia se centrará no sólo en docentes cuya tarea se desarrolla en realidades escolares complejas, contradictorias y paradójicas, sino también en niños y niñas provenientes de sectores populares cuya

¹**Pertenencia institucional:** Programa de Antropología y Educación, Proyecto de Voluntariado Universitario y Proyecto de Extensión CIDAC: Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria, Área Problema: Educación y Organizaciones Sociales. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

² "Relevamiento y acompañamiento de familias, niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad y su relación con las instituciones educativas de la zona sur de la CABA"

educación/escolarización acontece en contextos urbanos empobrecidos que, atravesados por procesos sociohistóricos, políticos y económicos, la mayoría de las veces logran estigmatizar a alumnos y docentes, poniendo en cuestión sus prácticas y la “calidad” de lo que allí se enseña.

Una propuesta de Taller Participativo con niños

Somos un grupo de docentes y estudiantes de la carrera de Ciencias Antropológicas que formamos parte de un Proyecto de Voluntariado Universitario, aprobado y financiado por la Secretaría de Políticas del Ministerio de Educación de la Nación⁴, la cual a través de este Programa, busca promover el trabajo voluntario junto a sectores de la sociedad más “desprotegidos” y en distintas problemáticas que estarían vulnerando derechos sociales básicos. Nuestro Proyecto en particular se inscribe dentro de la problemática socioeducativa y con una preocupación por la inclusión educativa de niñas, niños y jóvenes de sectores populares que, por distintas razones de índole sociales y económicas, presentan dificultades para sostener su escolaridad.

El taller del cual surgen las reflexiones que intentaremos compartir, fue una de las actividades realizadas, a lo largo del año 2009, en el marco de este Proyecto y en distritos escolares de la zona sur de Ciudad de Buenos Aires. El mismo consistió en que los distintos alumnos participantes, a lo largo de una serie de encuentros que tenían como eje el uso del lenguaje audiovisual, pudieran plasmar a través de distintas actividades⁵, lo que ellos vivenciaban como “situaciones problemáticas” o “problemas” tanto en su cotidianeidad escolar, como barrial para luego pensar conjuntamente posibles soluciones. Uno de los aspectos sobre el que se buscó hacer hincapié fue el de recuperar la voz de los estudiantes, es decir, escuchar, registrar aquello que, en tanto

³ Docentes, directivos y alumnos con los cuales entramos en contacto a partir del ofrecimiento y la concreción de una propuesta pedagógica de talleres que ofrecía a los niños y niñas la realización de inventos, historias y fotonovelas.

⁴ Y que se plantea como objetivo central profundizar el “rol social” de la Universidad http://www.me.gov.ar/spu/guia_tematica/VOLUNTARIADO/voluntariado.html

⁵ Las cuales se relacionaron con la construcción inventos, la escritura de una breve historia y la realización de una fotonovela.

niños-jóvenes categorizados como insertos en contextos de desigualdad social, experimentan y sienten como problemáticas a resolver, proponiéndoles así un papel activo, participativo que les permitiera asumirse, desde la creatividad, en productores de algún tipo de resolución⁶.

II. Ciudad y escuelas: la configuración de tramas sociales/territoriales que identifican y diferencian

Comenzaremos estas reflexiones haciendo una breve mención acerca de la manera en que comprendemos teóricamente al espacio urbano. Aquí la ciudad y el espacio urbano serán entendidos como una construcción histórico-social constituida en, y constitutiva de, tramas que entretajan y producen relaciones desiguales entre los sujetos que lo habitan, los cuales cotidianamente se apropian de recursos y espacios públicos que están disponibles territorialmente de manera diferencial.

De esta manera las distintas configuraciones del espacio urbano, directa o indirectamente, construyen diferenciaciones que también alcanzan a las instituciones escolares, en cuanto a que las mismas no están aisladas de su contexto local sino por el contrario, mantiene relaciones cambiantes, conflictivas y contradictorias con el entorno. Siguiendo a Montesinos y Pallma (1999) quienes señalan que:

“Esto se produce especialmente con el barrio en el que cada escuela está ubicada, el espacio geográfico al que está relacionada y, por lo tanto, a la población que en él habita. Asimismo, ambos son espacios donde se construyen y reconstruyen identidades sociales...”⁷

⁶ Aquí no nos detendremos en lo producido en los talleres, ya que nos interesa reflexionar acerca del contexto escolar y urbano en el cual los mismos fueron llevados a cabo, no obstante esta cuestión fue desarrollada en: Gallardo, S.; Pearson, R.; Castrogiovanni, V.; Guaimas, L. y Elizalde, R. “Escuela y sectores populares: una experiencia de talleres con niños acerca de sus vivencias cotidianas y el uso del lenguaje audiovisual”, ponencia presentada en el III Congreso de Educación “La Educación como derecho. Debates acerca del sentido de educar para una sociedad más justa”. Olavarría, 22 al 24 de febrero de 2001.

⁷ Montesinos, M.P. y Pallma, S. (1999) “Contextos urbanos e instituciones escolares. Los usos del espacio y la construcción de la diferencia”. En Neufeld, M. R. y Thisted, A. (Comps.) *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. EUDEBA, Buenos Aires.

Por tanto consideramos que, al momento de describir lo que pudimos ir registrando en las entrevistas⁸ con los actores escolares consultados, no debemos perder de vista estas interrelaciones entre espacio urbano y escuela; entre espacio urbano y quienes lo habitan, lo disputan; entre espacio urbano, escuelas y sus “beneficiarios”; recuperando con ello también su dimensión política, el papel del Estado y su apelación a la inclusión educativa. Es decir, interrelaciones, interacciones que configuran, construyen no solo identidades entre los distintos sujetos que la habitan, sino que influyen también en la producción de dinámicas institucionales complejas, a veces contradictorias, y por las cuales transitan cotidianamente aquellos sectores sociales más desfavorecidos.

El contexto local

En relación a lo que pudo ser relevado sobre este contexto local, se podría caracterizar a la zona sur de la ciudad y específicamente a los barrios que incluyen los distritos escolares en los cuales trabajamos, como un espacio urbano fragmentado, localización de villas, núcleos habitacionales transitorios. De acuerdo a datos estadísticos, en los últimos 10 años en esta zona se concentran los mayores índices de desocupación y con ello una alta concentración de la pobreza.

A pesar de poseer una alta densidad de población, no existe en esta parte de la ciudad la cantidad necesaria de instituciones educativas para albergar a la población en edad escolar y en algunas zonas la oferta es inexistente para el nivel medio. En relación al nivel primario, los datos encontrados nos permiten observar que, en los distritos escolares que conforman dichos barrios, se concentran los índices más altos de repetidores de la zona sur (6,1%)⁹; altos niveles de sobreedad; abandono y según estos análisis, la población que generalmente no asiste a los diferentes niveles de enseñanza se caracteriza por vivir en condiciones de extrema pobreza. Siendo

⁸ Las mismas fueron realizadas antes de comenzar con los talleres y los actores que fueron consultados en esta ocasión fueron el directivo y el docente a cargo del grupo que iba a participar en esta experiencia.

⁹Datos Del 2006, Dirección de estadísticas de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

la probabilidad de no asistencia en hogares con algún tipo de privación cuatro veces mayor a los hogares sin privación¹⁰.

En relación a nuestra experiencia fue a partir de varias presentaciones a las autoridades correspondientes¹¹ que se nos autorizó la entrada a las escuelas. Luego de una invitación formal a distintas escuelas, realizada desde la Supervisión, donde se especificaba nuestro ofrecimiento de realizar talleres con niños en el marco de un Proyecto de Voluntariado Universitario, fuimos convocados por una escuela ubicada en cercanía a una de las villas que linda con el riachuelo y a la contaminación que éste acarrea.

Por tal ubicación y según lo que nos indicaron, la mayoría de los niños y niñas que asisten, en jornada simple, a la escuela provienen de este lugar, una de las villas más grandes de Ciudad de Buenos Aires, reconocida no sólo por su tamaño y densidad de población, sino también por un interesante trabajo de autogestión entre sus habitantes y donde las organizaciones sociales ocuparían un papel central, como mediadores e interlocutores, en demandas concretas hacia el Estado, siendo este último visibilizado a través de sus distintos agentes e instituciones locales.

Particularmente la zona en que se encuentra esta escuela fue industrialmente importante en tiempos donde el modelo económico del país basaba sus riquezas en la sustitución de importaciones, y arrastra consigo años de políticas neoliberales y sucesivas crisis económicas que la han afectado intensamente provocando el cierre de gran parte de las fábricas allí ubicadas (con el desempleo que esto acarrea) y aumentando así el número de habitantes en villas, núcleos habitacionales temporarios o casa tomadas, causas de la movilidad social descendente que sufrió parte de la población en las últimas crisis económicas.

¹⁰ Según un informe producido por el Departamento de Estadísticas del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires

¹¹ Del nivel primario de los distritos escolares que nos interesaban,

Una escuela en los márgenes de la ciudad...

Una primera entrevista con la conducción de esta escuela permitió entrever lo que implica enseñar en contextos atravesados por fuertes procesos sociales y políticos que conllevan a la desigualdad social y educativa:

E:...en esta escuela se necesita dos maestros por grados por ejemplo o grados con menos alumnos para poder trabajar... (...) también hemos pedido un pago diferenciado a los docentes de esta institución; se necesita sábados y domingo tener abierta la escuela que también, aunque nosotros la abrimos sábado y domingo pero todo como... desde un voluntariado. Se necesita que los pibes tengan un curso de ingreso como tienen los pibes del Nacional Buenos Aires o del Pellegrini, que tengan las posibilidades... nosotros hicimos un curso de ingreso, con cuatro profesores, para los chicos que pasan a la escuela secundaria pero es todo de manera voluntaria...

(...) también necesitaríamos más plata para experiencias directas, para sacarlos a los pibes, nosotros hacemos algunas cosas, que se yo... se han ido a campamento algunos grados, ahora van a ir otros grados... a la mañana van a ir al Museo de La Plata los chicos, hacemos pero... vos pedís por ejemplo para el colectivo, para ir a La Plata, sale 800 pesos y vos le pedís a los pibes algo de plata pero te traen un peso, dos pesos y qué se yo, 50 pibes podrían juntar con toda la furia 200 pesos. O sea, eso te va limitando a hacer distintas salidas y los pibes necesitan, porque vos le preguntas a los pibes "che, ¿Dónde vivís vos?", "aquí en..." o sea, no conocen los pibes y lo que no hace la escuela por estos pibes...

(E. Director)

Las necesidades anteriormente mencionadas, fueron materializadas en un pedido formal realizado por la conducción de la escuela que, en forma de proyecto, se presentó al Ministerio de Educación de Ciudad, teniendo también el respaldo de madres, padres y el de una Red de la zona¹². Esta última se había convertido, según nos comentaron, en un espacio de discusión sobre las distintas demandas y necesidades, no sólo de la escuela, sino también de la comunidad. Actualmente dicho pedido no habían obtenido respuesta, salvo la posibilidad de que se aprobara y rentara un proyecto de parejas pedagógicas por grado.

De alguna manera, lo que nos planteaba este director tiene íntima relación con la distribución desigual de los recursos sociales en el espacio de la ciudad y de la cual las escuelas no estuvieron, ni están exentas:

¹² Esta Red está conformada por distintas organizaciones sociales de base territorial, algunos agentes educativos y de la salud que operan en la trama barrial.

D: ...al Ministerio que no le importa un soto este tipo de escuelas de... yo le digo a la vera del Riachuelo, aparte me da la impresión de que hay un problema... a mí me hace que mucho... hasta no sé si no hay cuestiones xenofóbicas ¿no?, desde lo ideológico...

(E. Director)

Estos fragmentos de entrevistas convocan a pensar sentidos y prácticas de los actores de manera relacional, pensar esta escuela desde los sentidos que los propios sujetos le otorgan a su tarea, a los niños, a la educación en contextos de pobreza¹³, para luego conectarlo a procesos más generales.

Como ya se ha señalado, la localización de esta escuela la convierte en receptora de una alta población escolar cuyas condiciones de existencia muchas veces lindan con la marginalidad social. Esta pertenencia social a su vez convertiría a niños, niñas y su relación con la escuela en portadora de determinadas características:

E: ...tenemos de todos los pibes de séptimo grado, tenemos uno de 110, que este año está haciendo el curso de ingreso para el Colegio Nacional y le está yendo re bien, lo estamos apuntalando pero es uno ¿me entendés?, de 110 pibes... Yo, bueno, consideraría que estoy haciendo una buena gestión si por lo menos tengo, no sé...por lo menos el 50 por ciento o 60 de pibes que estén aspirando ir a un colegio más o menos, aunque son elitistas, son... yo los conozco a los colegios, de mis hijo uno está en el Nacional y otro dentro del Pellegrini, los conozco como son ¿no? Así que... no es que es la panacea pero socialmente no es lo mismo que vos hagas el colegio acá, que lo hagas en el Colegio Nacional o en el Carlos Pellegrini, mis hijos van a tener otras posibilidades y estos chicos ni en pedo llegan a eso, eso sería un salto al abismo..

(E. Director)

R: ...porque los pibes están muy... yo digo, si yo fuese... yo me llevo muy bien con los pibes, ayer fue el paro y nos fuimos a jugar a la pelota, o sea, eso lo vengo haciendo con el maestro de séptimo ya desde que empezó el año, el tema de estar cerca, te das cuenta de un montón de cosas, no estudian, no hacen un carajo, eso sí, eso por otro lado... Y yo le digo al director, que yo tendría que haber renunciado porque el mensaje no llega, uno habla, habla, habla y... porque a veces uno se frustra porque uno quiere que el rebote sea inmediato y bueno, acá tenes que esperar pero bueno...

(R. Maestro)

¹³ La escuela ubicada en esta zona es conocida como "escuela de villa" convirtiéndose así y sobre todo a partir de la década del '90, en escenario de implementación de múltiples políticas sociales, a través de Planes y Programas, cuyas características responden a políticas focalizadas en búsqueda de "suplir" necesidades que determinados sectores sociales, aquellos "vulnerables", no podían garantizarse por sus propios medios.

Los niños y niñas en estas descripciones aparecerían de alguna manera como estereotipados por su “baja rendición escolar”, con pocas expectativas respecto a sus posibilidades futuras; descripciones que no dejan de lado tampoco la caracterización de sus familias y su situación de origen migrante:

E: ...la gente se viene del Paraguay a acá y viene, bueno... acá en Ciudad el sistema educativo está colapsado, que los hospitales públicos están también colapsados y ellos te dicen “y no, porque allá estamos mal” y obviamente que están peor que acá, en el Paraguay no existe la educación, allá es paga... Y ellos te dicen inocentemente “no, porque la tarjeta para la comida la tiene mi hija, mi marido y yo y ya con eso podemos vivir” y el pibe... bah, yo lo siento, son como tres generaciones en que no hay una cultura de laburo...

(E. Director)

Pero más allá de cierta mirada estigmatizante sobre la población que asiste a esta escuela, hemos podido registrar en lo expresado en estas entrevistas algunos indicios que hablan de procesos de desigualdad social que conllevan a la desigualdad educativa:

E:...a la mañana van a ir al Museo de La Plata los chicos, hacemos pero... vos pedís por ejemplo para el colectivo, para ir a La Plata, sale 800 pesos y vos le pedís a los pibes algo de plata pero te traen un peso, dos pesos y qué se yo, 50 pibes podrían juntar con toda la furia 200 pesos. O sea, eso te va limitando a hacer distintas salidas y los pibes necesitan, porque vos le preguntas a los pibes “che, ¿Dónde vivís vos?”, “aquí en...” o sea, no conocen los pibes y lo que no hace la escuela por estos pibes no lo hace nadie...

(...) tenemos de todos los pibes de séptimo grado, tenemos uno de 110 que este año está haciendo el curso de ingreso para el Colegio Nacional y le está yendo re bien, lo estamos apuntalando pero es uno de 110 pibes... Aunque estos colegios son elitistas, yo los conozco, uno de mis hijo está en el Nacional y otro dentro del Pellegrini, los conozco como son... no es que es la panacea pero socialmente no es lo mismo que vos hagas el colegio acá, que lo hagas en el Nacional o en el Pellegrini, mis hijos van a tener otras posibilidades y estos chicos ni en pedo llegan a eso, eso sería un salto al abismo y este chico es uno en 120...

(E. Director)

M: ...a mí me interesa porque los pibes están en la nada, nosotros nos preocupamos mucho por el año que viene, porque muchos van a abandonar... El director el año pasado anotó 110 pibes en el colegio y en el primer trimestre habían abandonado 60... y ahora acá es el paco y todo eso, abandonar ¿viste? Capaz que en otra escuela, en otra... en otro contexto capaz o no, pero no caes tan rápido, acá no concurrir a la escuela es la última frontera ¿viste?

Frente a estas realidades escolares, donde trayectorias educativas de niños y niñas muchas veces se encuentran interrumpidas, la educación y sobre todo el

espacio social de la escuela, aparecerían como el único camino, “la última frontera”, que les permita mejorar sus condiciones de vida:

E:...yo siempre les digo a los maestros la escuela es el único organizador fuerte que tienen estos pibes, si nosotros no... realmente no nos la creemos estamos en un problema. Entonces ahí vos tenes maestros que tal vez se la creen a esa y empiezan a laburar en otra dirección, los maestros te dicen “no, estos pibes... no, a mí...” y bueno, trabajan como un laburo cualquiera y bueno, estamos en problemas, porque los resultados de nuestros pibes andan mal...

(E. Director)

Nuestra decisión en compartir estas cuestiones, que fueron surgiendo a lo largo de nuestra presencia en la escuela a partir de la realización de talleres con los chicos, tuvo que ver con los interrogantes que este panorama escolar nos planteó: De qué manera se podía intervenir y pretender construir aprendizajes significativos en niños y niñas cuya escolaridad se ve atravesada por fuertes procesos de inequidad social, este fue uno de los primeros interrogantes que nos movilizó; luego se sucedieron otros relacionados a nuestra tarea, a nuestro papel como actores que intervienen por fuera de la escuela; sobre nuestros sentidos acerca de los niños y niñas que asistían a los encuentros, sobre los distintos sujetos que allí trabajaban, sobre la dinámica institucional que nos interpelaba...

Cabe señalar que para la mayoría de nosotros era la primera vez que vivenciábamos este tipo de experiencia escolar y el enfoque etnográfico permitió alejarnos de la mirada evaluativa de lo que allí acontecía, sobre todo con lo que tiene que ver con el “rol docente”. Por tal motivo intentamos recuperar algunos sentidos para ponerlos en interacción a otras cuestiones más generales y estructurales que atraviesan estas realidades:

E: Yo me voy muy mal de la escuela, me voy muy frustrado...

S: ¿Ya lo tenes decidido?

E: Sí, si, me voy porque ya tiene que ver con la salud mía, o sea, yo tengo muchos chicos, tengo 5 chicos... y laburé mucho y me frustré muchísimo, la verdad que estoy en un nivel de... necesito otra cosa, tengo como mucha bronca ¿me entendés? Y siento que no, que no logro nada, este sistema me agotó, o sea, es lo mismo ser director de una escuela... ganas 5 mil pesos en una escuela de 800 pibes que laburando con 150 pibes, ya me parece un hecho absolutamente injusto, un maestro que aquí labura con 30 pibes cobra lo mismo que aquel que labura con 9 pibes, o sea, está todo mal...

(...) Pero la verdad la escuela no es lo que me superó, yo me vi superado, me faltan los maestros, yo sigo yendo a los grados, estuve no sé con cuántos pibes toda la mañana... en el curso de la mañana vinieron de una empresa que hacen, más o menos hace 3 años que estamos pidiendo que nos cambien la membrana y ahora nos van a cambiar, en enero y entonces me re interesaba subir con ellos a la terraza para que se hagan bien las cosas... qué se yo... en el mes de octubre me dijeron que iba a estar solo porque las secretarias van a estar concursando, cosa con la cual estoy en desacuerdo pero no con la secretaria, sino con el... porque esto se podría hacer en diciembre, en febrero y te dicen "no, esto es estatutario", está bien, no estoy contra el estatuto, estoy en contra de los tiempos... la vicedirectora se fue también hace unos meses. Me cansé, me cansé... me voy a otra escuela más chiquita de acá, voy hacer la misma que hacen todos ¿viste?...

(E. Director)

Indudablemente enseñar en estos escenarios escolares, cuyos contextos urbanos denotan una fuerte fragmentación social, implicaría enfrentarse a situaciones por momentos contradictorias y paradójicas. Es decir, por un lado nos encontramos con una política educativa que alude a la "inclusión escolar", instrumentando distintos Programas socioeducativos cuya intención es garantizar el derecho a la educación y a la vez ese mismo aparato político, desatiende cuestiones básicas que hacen al sostenimiento de la escolaridad y a un mejoramiento de la relación enseñanza-aprendizaje: la precariedad laboral de los adultos responsables de estos niños y niñas (madres, padres y docentes), la falta de recursos humanos que permitan optimizar lo que se invierte en recursos materiales¹⁴, la carencia de instituciones escolares para la cantidad de población escolar en esta zona de la ciudad, entre otras cuestiones.

III. Últimas reflexiones

Para finalizar, quisiéramos señalar el riesgo que conlleva las contradicciones antes mencionadas, ya que operarían no solo reproduciendo las desigualdades sino también muchas veces reforzándola en mecanismos que estigmatizan a alumnos y docentes, poniendo en cuestión sus prácticas y la "calidad" de lo que allí se enseña. Siguiendo a Montesinos y Pallma quienes señalan el proceso de deterioro de las escuelas como:

“...una creciente diferenciación o segmentación del sistema educativo hacia la conformación de conjuntos de instituciones agrupables según la calidad del servicio que prestan o por los recorridos escolares que condicionan”¹⁵

Consideramos que se debe continuar trabajando en espacios que permitan discutir y dar visibilidad a esta relación entre mecanismos de diferenciación/segmentación y las distintas configuraciones del espacio urbano, las cuales enmascaran, neutralizan y silencian una distribución desigual de los recursos, tanto materiales como sociales. O sea, discutir aquellos discursos sociales que culpabilizan a niños, familias y a docentes como portadores de “carencias” naturales, discursos que se sostienen en criterios descontextualizados de calidad, eficiencia, excelencia, competitividad y resultados (Neufeld y Thisted: 1999).

Por tanto y hasta lo aquí planteado, quisiéramos dejar también claro que somos conscientes que el alcance de un tipo de propuestas participativas como la que llevamos a este espacio escolar y que intentan recuperar la voz de los chicos, es limitado. Reconocemos también la complejidad que implica la intervención que se hace desde “afuera” de la escuela, agentes externos que algunas veces desconocen las problemáticas que atraviesan no sólo a la institución, sino a los distintos sujetos que la conforman y sabemos que el contexto donde tiene lugar estos procesos de aprendizajes es difícil, atravesados por múltiples factores que lo condicionan. No obstante, nos parece de fundamental importancia seguir intentándolo, aunque consideramos que las mismas tendrán mayor potencialidad si este tipo de propuestas son implementadas reconociendo no sólo la complejidad de la realidad socioeducativa, sino también la capacidad de agente de cada sujeto involucrado.

¹⁴ Esta escuela poseía una basta cantidad de recursos tecnológicos pero en más de una oportunidad nos señalaron que los mismos no eran utilizados por carecer de personal que supiera usarlo.

¹⁵ Op. Cit.

Bibliografía:

Achilli, E. (1996) *Práctica docente y diversidad sociocultural. Los desafíos de la igualdad educativa frente a la igualdad social.* Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos. Ediciones Homo Sapiens. Rosario.

Candela, A. (2001) "Transformaciones del conocimiento científico en el aula". En: *La escuela cotidiana,* Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

Falconi, O. (2006) "Entre la transmisión y la territorialización: una etnografía del aula en el nivel medio". En XI Simposio Interamericano de Investigación Etnográfica en Educación. "Niños y Jóvenes dentro y fuera de la escuela. Debates en la Etnografía y la Educación". Buenos Aires.

Montesinos, M.P. y Pallma, S. (1999) "Contextos urbanos e instituciones escolares. Los usos del espacio y la construcción de la diferencia". En Neufeld, M. R. y Thisted, A. (Comps.) *De eso no se habla... Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela.* EUDEBA, Buenos Aires.

Neufeld, M. R. y Thisted, A. "El crisol de razas hecho trizas: ciudadanía, exclusión y sufrimiento". En Neufeld, M.R. y Thisted, A. (Comps.) (1999) "De eso no se habla..." *Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela.* EUDEBA, Buenos Aires.

Rockwell, E. (1995) "En torno al texto: tradiciones docentes y prácticas cotidianas" En: *La escuela cotidiana,* FCE, 1995.

Rockwell, E. (1996): "Claves para apropiación: La escolarización rural en México" (traducción). En: Levinson, Foley y Holland. *The cultural production of the educated person,* State University of New York Press.

Santoyo, R. *Algunas reflexiones sobre la coordinación de los grupos de aprendizaje.* UNAM, No II, México, 1981.